O DEL FRENTE POPULAR
Administración y Talleres: Calatrava, 10
Redacción: «Pueblo», Franqueo Concertado
, 15 :: :: :: Teléfono, 98

El Pueblo Manchego

VII :: Número 8.630 :: Ciudad Real.--Viernes, 4 de [illegible]io de 1937 :: Precio del ejemplar: 15 céntimos

confirma la muerte del traidor Mola

mpo faccioso ha causado gran impresión el accidente, esperándose repercuta en las operaciones

ras fuerzas contienen al enemigo y avanzan por algunos sectores

ITORIAL

frente y tranquilo el corazón

eo de Almería, ciudad abierta, por cinco unidades de demana del Mediterráneo. Torpedeamiento por un sub- se supone italiano—los rebeldes no disponen de nin- e esa clase—, del motonave (Ciudad de Barcelona", catalanas, con gran pérdida de vidas. Retirada del ondres y del Control marítimo, de Italia y Alemania... rno de la República, al aceptar, dando así pruebas de no echar leña al fuego y de limitar, al contrario, los a guerra, el control de los litorales y fronteras de Es- la atención del mundo civilizado acerca de la mons- rídica, verdaderamente excepcional, que suponía el he- e diera poderes intervencionistas a las naciones que ndo en España, con numerosos ejércitos y con mate- ucción copiosísimo y perfecto, en favor de los faccio- contra las autoridades legales. Era tanto como apro- lo inconcebible de que se pueda ser, al mismo tiempo, ...

rgo, esa monstruosidad jurídica, ese absurdo inconce- nido realidad. Los mismos barcos de guerra que ayu- vios piratas y les escoltan cuando van a cometer sus llaban las costas levantinas españolas y detenían a los ntes y registraban sus sollados, en busca de contra- dente de países neutrales...

ha llegado a más. Se ha llegado a pretender que las n la excepción de Menorca, fiel a la España republi- base permanente de agresiones aéreas y marítimas, ello corran el peligro de un ataque de las fuerzas del ra lograr tal cosa, habíase imaginado la teoría de que baleáricos no podían ser acometidos por mar o aire, biera en ellos, anclados, buques de Alemania e Italia. ares deben ser controladas por la flota francesa. ¿Qué lma y en Ibiza los barcos alemanes e italianos? ¿Por l fondear en sus bahías el "Barletta" y el "Deutschl- asegurarlos, así como a las inmediatas poblaciones, o de guerra?

Barcelona, Castellón, Reus, Port Bou y otras muchas ueblos del litoral mediterráneo de España, han sido nente bombardeados y cañoneados por aviones y na- de las Baleares. Sin embargo, según Hitler y Musso- aeroplanos no pueden ir a Mallorca ni a Ibiza en raid esalia...

. Hay las agresiones sufridas por dos aparatos nues- han sobre Ibiza y que no habían arrojado, encima de ón ni de su puerto, proyectil alguno. Desde un barco de tierra se hizo fuego contra dichos aeroplanos, que rrojando sus bombas. Algunas de esas bombas ca- del barco agresor, que se creyó era el "Almirante von resultado ser el "Deutschland".

engar lo que sólo era respuesta adecuada a un acto han arrojado centenares de proyectiles de cañón so- Almería...

partes! Esto se organizó. Esto se aprobó. Esto se s consecuencias tenían que ser desastrosas. España, ha apelado, una vez más, a la conciencia universal. derecho y con su derecho el de todas las naciones, n castigados los crímenes que se vienen cometiendo e establecerá su horrible precedente y ningún pueblo sucesivo, considerarse libre de un atropello.

entos son transcendentales. Es imposible que se man- uevos arbitrios aparentemente ingeniosos, una situa- de amenazas. Pero sépase que los españoles, inocen- os de cuanto sucede, víctimas de la traición, el dolor eno, nos hemos trazado un camino y por él marcha- frente y tranquilo el corazón.

al de Ahorros. (Con la garantía del Estado). Inte- 100 anual en libretas de libre disposición. Libretas n año: 3 y medio por 100 anual. ¡Ciudadanos! con- rtalecer la economía nacional ingresando vuestros ahorros en la Caja Postal".

COMENTARIO DEL DIA

El miedo de los rebeldes a la verdad

Un periodista inglés, Noel Monks, ha merecido un insulto de Queipo de Llano. Este ocupóse de una información suya, relativa a la destrucción de Guernica, en uno de sus desahogos radiados sevillanos. Y dijo: "No se puede tomar en serio lo que diga ese corresponsal. Lo conozco, pues ha estado en nuestro campo varios meses. Y casi siempre estaba borracho."

Y Noel Monks, ha respondido: "Todos los que me conocen saben que no bebo más que agua. Soy abstemio convencido. Y siempre lo fuí."

La calumnia de Queipo de Llano, que recuerda la frase de aquella mujer de vida alegre, que le decía a otra, a la que veía reñir con una señora honrada: "Díselo antes de que te lo diga", ha sido comentada por Noel Monks en estos términos: "El Gobierno vasco me dijo: "Vaya a Guernica. Infórmese. Hable con quien quiera. Y telegrafíe luego a Londres. Sus despachos no pasarán por la Censura. Nos confiamos a su conciencia." Así lo hice. Y cuando lo hacía, recordé lo que nos sucediera a los periodistas extranjeros que acompañaban al Ejército invasor de Málaga. No se nos permitió que entráramos en la ciudad hasta cuatro días después que lo hicieron las tropas. Y sólo pudimos telegrafiar lo que tuvo la aprobación de los jefes y autoridades rebeldes. En aquellos cuatro días primeros, los invasores no querían testigos presenciales."

¿Cómo iban a quererlos? Proponíanse cometer en Málaga horrores inauditos, fusilar a millares de infelices, saquear, robar, incendiar, dejar memoria eterna de lo que llamaban su venganza. Y, naturalmente, les estorbaba la presencia de esos notarios del público lector, que son los periodistas. Los periodistas podían callarse. Pero más tarde o más temprano, contarían lo que viesen. Y para evitar ese peligro, los tuvieron alejados en Marbella, consumidos de impaciencia, esperando en vano la hora de que les permitiesen penetrar en la ciudad.

Y piénsese en que más de 50.000 malagueños habían huído a Almería por el camino de la costa, bajo la metralla de los aviones y de los barcos de guerra. Cuantos directa o indirectamente creían tener motivos para que los facciosos se fijaran en ellos y les hicieran objeto de represalias y persecuciones, se habían apresurado a abandonar Málaga. Quedaban sólo los que se mantuvieron neutrales, esa masa gris que vive al margen de las luchas políticas. ¿Cómo imaginar que los rebeldes saciarían en ella sus crueles instintos?

Han sido ya varios los periodistas extranjeros que han comparado la esclavitud que sufrieron cuando ejercían su profesión en tierra faccIosa con la libertad de que gozaron durante los días, semanas o meses que permanecieron en el campo leal. Acostumbrados a soportar todo género de vejaciones, a ser rechazados o mutilados sus telegramas y crónicas, a que les obligaran a sustituir sus propias informaciones con notas oficiosas, cuya falsedad les constaba, no podían creer a sus ojos cuando en Madrid, Barcelona, Valencia o Bilbao, veíanse objeto de atenciones finas y oían de generales, ministros y gobernadores el ruego de que fueran objetivos y sólo contaran lo que supieran por sí mismos...

Sin embargo, el contraste que tanto les sorprendía era consecuencia de un hecho natural. Los facciosos y los leales no pueden parecerse en nada. Son tan distintas sus ideologías, que los procedimientos, sistemas y conductas derivados de ellos, tienen que ser, también, profundamente antagónicos.

En la facción, la verdad, la verdad desnuda y limpia, hace el efecto de un explosivo. Se mantiene el artilugio de la rebelión a fuerza de mentiras enormes. Se engaña constantemente, a las poblaciones, a los soldados, a los extranjeros. Cada periódico, cada radio, es una máquina de embustes colosales. Se vive en un ambiente de deformación, de invención, de calumnia. Y para que sea imposible disparlo, se castiga con la muerte a quien escucha las emisiones leales y a quien se atreve a recoger un periódico o una proclama de las que arrojan frecuentemente nuestros aviadores sobre ciudades, pueblos, caseríos, cuarteles, trincheras y estaciones de ferrocarril...

En cambio, nosotros no tenemos miedo a la verdad. Aunque nos sea perjudicial, oficiamos en sus altares. Sabemos, con Gamaliel, que a la larga, es siempre la más fuerte...

En Estocolmo se celebra una exposición de Arte Español Moderno

ESTOCOLMO. — Se encuentra en esta capital el conocido escritor y crítico musical Adolfo Salazar, que llegó con objeto de asistir a la Exposición de Arte Español Moderno, recientemente inaugurada.

No es nada extraño, teniendo en cuenta el interés que despiertan el arte y los artistas españoles, que en los actuales momentos ofrecen interesantes sugestiones, que los periodistas se hayan acercado al señor Adolfo Salazar.

Este ha contestado a sus preguntas.

Los artistas españoles trabajan en los actuales momentos en condiciones difíciles; pero sus afanes, sus desvelos, su fe en los destinos magníficos del pueblo español, les hacen laborar con ahínco y espíritu creador en las tareas de la propaganda, que les son encomendadas por el Gobierno o por los partidos políticos y sindicales. Exponente de estas saludables inquietudes son "los cuadernos de la Casa de Cultura", donde, al lado de los trabajos científicos, que prueban que la vida cultural no se ha debilitado, figuran reproducciones del tesoro artístico nacional, del Museo del Prado y de la totalidad de los templos de la España leal, salvado por el instinto maravilloso de los milicianos.

El arte lucha con entusiasmo

Preguntaron los periodistas si en el momento actual se producía arte en España. La respuesta es categórica.

—Sin duda alguna. En los primeros momentos de la guerra que ensangrienta el suelo de la Península, nuestros artistas, en su mayoría — todos cuantos se hallaban con fuerzas físicas para empuñar el fusil—, se desplazaron a los frentes, engrosando las filas del voluntariado. Pero el Gobierno consideró que estos puestos no eran apropiados y que podrían hacer labor de más efectivo provecho, poniendo su talento al servicio de la propaganda, estímulo tanto de la vanguardia como de la retaguardia, en cuya labor se han obtenido resultados admirables. Carteles alusivos, plenos de intención e ingenio, salidos de sus pinceles, cubren las calles de las ciudades, pueblos y aldeas, levantando clamores de indignación contra el fascio y oleadas de entusiasmo por la causa del Gobierno legal. Folletos, estampas, periódicos murales, figuran en las exposiciones que corrientemente se celebran en territorio español.

La República conserva y cuida el tesoro artístico nacional

El Gobierno de la República no ha cedido ni una sola de las obras de su tesoro artístico. Ni ha vendido, ni han salido de España. Se encuentran en lugar seguro, para ser salvadas del espíritu destructor que anima a los rebeldes. Ahora bien — añadió Adolfo Salazar—, tan interesante como la actuación de las bayonetas en los frentes es el enaltecimiento y la dignidad del Gobierno que nos rige, en el extranjero. Por eso se prepara una Exposición de pintura antigua española, que se celebrará en París. El público de esta gran capital sabrá comprender, al admirar las obras de nuestro genio, con qué afán las salvamos de la destrucción y con qué suerte de sacrificios estamos dispuestos a defender su propiedad.

Intelectuales, artistas, hombres de ciencia, se hallan al lado del Gobierno Republicano

Del lado del Gobierno republicano se hallan todos los intelectuales de España. Artistas, profesores, hombres de ciencia, etc.; todos se pusieron, desde los primeros instantes, a la disposición del Gobierno que los cobijó, persuadido de que con ello hacía un bien a la Patria y al mundo. No es verdad que los intelectuales hayan abandonado España y se hayan echado en brazos de Franco. Si los diarios son un exponente de cultura, comparen los de Franco, primitivos, serviles, ramplones y exentos del más leve idealismo, con los de la República, en los que colaboran los más grandes literatos y los mejores prestigios de la cátedra.

Ni los pintores han dejado de pintar, ni los escritores de escribir, ni los compositores de componer música. Lo que sucede es que de entre la hoguera civil que se agita en España, surgen nuevos impulsos y poderosas fuerzas creadoras que impulsan a quienes practican las profesiones liberales.

El señor Salazar explicó a los periodistas las diferentes tendencias artísticas: —Teatro, música, pintura— que hoy se incuban en España y que confirman la opinión de que este país lucha en todos los órdenes de la vida por el resurgir de sus libertades ciudadanas y por la paz del mundo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Pueblo Manchego, El. N.º 8.630, 4/6/1937.